

## El primer eclipse

8 de febrero de 1993

Fría noche que se volvía cálida segundo tras segundo. El grotesco sonido del silencio resonaba y residía en todas las calles, callejuelas, plazas y casas de la ciudad en la que todos conocían a todos pero nadie conocía a nadie. Lugar triste residido por personas estancadas en sus realidades sin color.

Una pequeña niña de cabello negro llamada Lunna recorría su parque favorito dándole patadas a la arena como si de una pelota se tratara, y creando de esta manera una nube de polvo y recuerdos que la transportaban al salón de su pequeña casa donde, al inhalar el olor a cigarro a medio acabar de su padre, sabía que algo malo iba a pasar. Lunna ya no intentaba borrar de su memoria los malos recuerdos debido a que se dio cuenta de que lo único que conseguía con ello era eliminar cierta nitidez de estos, pero nunca el recuerdo por completo.

Avanzó por el parque pintado de colores cálidos y con lágrimas de árboles cubriendo el suelo casi por completo. Al distinguir una figura humana tras unos árboles, la niña frenó su paso para dirigir toda su atención hacia lo que parecía ser una flor marchita, un muñeco roto, un payaso triste; en resumen, una niña incompleta.

Sus manos crecían como música en un campo de flores y estrellas; parecía tan quimérico, tan irreal, que la curiosidad de Lunna asomó su más roja violencia y no pudo evitar acercarse. Fue entonces cuando pensamientos suicidas se reflejaron en el epicentro del terremoto de su alma; ahogarse en la profundidad de su ser fue lo más espontáneo y sincero que pudo haber hecho en su vida.

23 de septiembre de 2000

Dicen que el tiempo te muestra lo que la vida te oculta; pero Lunna empezó a no creer las frases hechas tan pronto como conoció a Soul. Había pasado mucho tiempo desde que sus miradas se unieron por primera vez, y pese a que no se habían separado en todo ese tiempo, Soul seguía siendo una incógnita para Lunna. Esto se lo dejó muy claro una tarde de verano en la que ambas yacían en el césped de aquel singular parque, cuando de repente Lunna se dirige a Soul y le confiesa:

-De entre mis pozos de dudas, tu eres la que más me desconcierta. Eres agua de lluvia salada que no moja; eres el disparo que enciende cerillas. Me confundes. Eres la paz después de la guerra y la guerra después de la paz. - dijo Lunna sin reparo.

-¿Acaso sacas poesía de tu mente en cualquier momento?- contestó Soul un tanto confusa.

-Dime como no ser poeta si a ti te sobra de eso. - dijo Lunna completamente seria.

Silencio.

3 de enero del 2004

La vida desde el suelo se ve desde otra perspectiva, algo que nos resulta obvio pero que hasta que no caemos no lo experimentamos.

La fría y blanca capa de nieve rodeaba el cuerpo de Lunna casi al completo. No quería estar ahí, mas tampoco podía levantarse debido al dolor que en su cuerpo residía. Las espinas de las rosas que sobrevivían en el invierno se clavaban con firmeza sobre su torso y conseguían pintar la nieve de su alrededor de un color casi tan rojo como esas hermosas flores. Es increíble como conseguía ver belleza en tal horrible situación. Supuso que esa era su percepción del mundo, la belleza en las cosas de carácter trágico.

El cómo llegó a esa situación es algo largo y tedioso de explicar así que trataré de resumirlo lo máximo posible.

La joven chica corría por las poco iluminadas calles, despavorida, casi exhausta; huía del monstruo de se hospedaba bajo su cama y el cual, cada noche a las 00:23 salía de su escondite para hacer del descanso de Lunna, una auténtica pesadilla y el cual se iba al paso de ocho minutos exactos. Pero esta noche había sido diferente, el rey de sus pesadillas había permanecido al cabo de los ocho minutos. El reloj que movía el tiempo se había parado, y Lunna parecía ser la única persona en el mundo que podía moverse. No podía pedir auxilio. Se tropezó y cayó. Negro. Calma.

5 de mayo de 2007

-Tengo alas en mi mente; alas hechas de pétalos de flores Dahlia que acaban con las cuerdas que atan mi universo. Sensación de acariciar el cielo con mis huellas danzando por tu piel como vela ondeando libre con el viento como compañero de viaje. En tu mirada crecen los latidos de un reloj que marca el fin de la inexistente existencia, nítida y borrosa; ambivalencia parecida a los naufragos, libres pero sin vida en la que serlo. Los delirios de un pájaro marchito por la llegada del otoño. Libertad de pensamientos. Incoherencia. - Acabó de relatar Lunna mientras Soul aguardaba prestando mucha atención a sus palabras.

-No lo entiendo, ¿me lo explicas? - Dijo Soul.

-Ya sabes cómo funciona, las explicaciones matan el arte, si no lo entendiste te aguantas. -

Concluyó finalmente Lunna.

8 de noviembre de 2007

Soul y Lunna recorrían las calles de su triste ciudad, sus manos entrelazadas y sus pasos acompasados.

-Estoy enamorada de ti. - Afirmó la joven chica de cabello negro.

Silencio.

-¿Qué? ¿Por qué? - respondió Soul entre su confusión.

Sus manos de despegaron.

-¿Que por qué?- dijo Lunna mientras exhalaba- pues porque estallas en mis deseos; porque en mis desdichas, desencuentros y desequilibrios plantas flores que hacen que yo crezca. Porque atesoro palabras muy puras y te las muestro solo a ti, como un secreto entre tú y yo. -

Confesó Lunna casi sin respirar entre frase y frase.

-Yo, no sé qué decir- dijo Soul con voz temblorosa- eres una persona muy importante para mí, pero... pero yo no siento lo mismo por ti Lunna.- Concluyó Soul.

A Lunna el mundo se le cayó encima.

Los eclipses no duran para siempre, pero se volverán a encontrar en otras circunstancias, el Sol y la Luna siempre se reencuentran.

8 de febrero de 2008

-Las caricias de un pasado atormentan mi alma hasta dejarme hecha una flor Sanguinaria por la noche. La caída de mis hojas se detiene cuando el agua de lluvia que no es lluvia riega mis raíces; esa extraña sensación que deja en mí hace que florezca incluso en el frío invierno. Mi fotosíntesis ahora es a base de sentimientos mágicos. Ahora la lluvia es mi Sol, la lluvia eres tú. - Dijo Lunna a su reflejo en el espejo.

